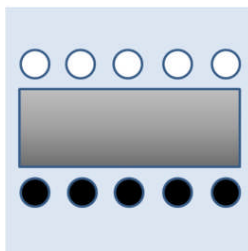


ECKIGER TISCH



Sobre los datos publicados hoy sobre el alcance del abuso sexual por parte de sacerdotes en Alemania

Declaración de Matthias Katsch, presidente y presidente de ECKIGER TISCH (Mesa Cuadrada) y miembro fundador de Ending Clergy Abuse.

12 de septiembre de 2018. Es positivo que finalmente tengamos algunos datos disponibles que prueben lo que ya sospechábamos: al igual que sus iglesias hermanas en los Estados Unidos, Australia, Irlanda y muchos otros países del mundo en los que está presente la Iglesia católica, la Iglesia en Alemania está involucrada en un sistema de abuso y encubrimiento y ha sido capaz de engañar al público al respecto durante décadas.

El estudio nos muestra solo una parte de la realidad: los archivos fueron destruidos, muchos casos no fueron debidamente documentados y hubo confusión en la manera en que se mantenían los. Sobre todo, ¡las órdenes religiosas no fueron examinadas en absoluto! Las víctimas de Canisius-Kolleg, Kloster Ettal, Regensburger Domspatzen y todos los otros internados, escuelas y hogares no fueron considerados en este estudio.

Una omisión flagrante es que no hubo declaraciones de las víctimas, aunque hubo miles de casos de abuso sexual denunciados en la Iglesia católica alemana. Además, no hubo testimonios de testigos y ninguna posibilidad de buscar directamente en los archivos para encontrar cruces, patrones delictivos o identificar a quienes servían como confidentes de los depredadores. Además, no se nos dicen los nombres de los perpetradores y no se identifican obispos responsables de haber ocultado información y haber perfeccionado el sistema de abuso sexual y encubrimientos durante décadas.

Sin embargo, lo que se muestra aquí en las cifras sobrias es impactante cuando uno imagina el sufrimiento que ha traído a tantos niños y jóvenes, sus familias y parientes.

La abrumadora extensión de la violencia sexual perpetrada por sacerdotes contra niños y adolescentes deja en claro lo que necesitamos con urgencia: una investigación exhaustiva e independiente. Con este fin, la Iglesia debe permitir el acceso directo a sus documentos y archivos. Las investigaciones de las comisiones en Pensilvania y Australia

pueden servir como modelos para esclarecer estos crímenes mediante la realización de un juicio público y mediante el uso de métodos de la criminalística.

Durante ocho años, la Iglesia ha prometido encargarse del procesamiento de estos casos. La política y la sociedad observan estos esfuerzos con un alto grado de apatía. Ahora está claro: una organización de perpetradores y encubrimientos no puede controlarse a sí misma.

Hago un llamamiento a los políticos y a la sociedad para que trabajen para dar forma a un mecanismo judicial que permita crear, de manera legal, una comisión de investigación independiente y profesionalmente equipada.

Finalmente, es hora de que las instituciones políticas le recuerden a la Iglesia la recomendación de la ECKIGER TISCH de buscar un acuerdo sobre una compensación adecuada para las víctimas de este sistema de abuso y encubrimiento. El implementado de manera unilateral por los obispos católicos no puede sustituirlo. Es arbitrario y opaco por la manera en que aplicó y ridículo cuando se consideran las sumas otorgadas, que en promedio, ni siquiera ascienden a tres mil euros.

En vista de que muy pronto volveremos a escuchar que se ofrecen disculpas acerca de estos problemas, es necesario señalar que esas disculpas no son de fiar en la medida en que los obispos no aceptan una revisión exhaustiva del asunto y, por ende, al pago de una indemnización adecuada por las fallas de su institución.

(Traducción del inglés: Rodolfo Soriano-Núñez)

Matthias Katsch / ECKIGER TISCH e.V.
12. September 2018

presse@eckiger-tisch.de

www.eckiger-tisch.de

Donation:
ECKIGER TISCH e.V.:
IBAN DE34100205000001271700